



El pasado 5 de mayo se cumplieron 87 años de la trágica explosión de El Polvorín, donde perdieron la vida los destacados miembros del Cuerpo de Bomberos de Panamá: Félix Antonio Alvarez, Luis Buitrago, Luis de Balzach, Alfonso Teleche, Juan Bautista Beltrán y Faustino Rueda, así como particulares que residían cerca del lugar del suceso.

Era costumbre cada aniversario rendirle homenaje a los caídos con gran solemnidad como lo demuestra esta fotografía del lente de don Carlos Endara y en la que se aprecia un desfile por la Avenida Central hacia la Plaza 5 de Mayo, donde se encuentra el hermoso monumento a estos mártires.

# EL ZOOLOGO E. FESTA EN EL RIO SABANA, LAS PERLAS Y CHIMAN, 1895

Por Stanley Heckadon-Moreno

En el número anterior de **Epocas** dejamos al joven zoólogo italiano Enrico Festa cuando, a mediados de junio de 1895, exploraba las selvas del Chianatí, afluente del gran río Tuira, Comarca del Darién. Había llegado allí acompañando a trabajadores que extraían árboles de caoba para Pietro Campagnani, comerciante y maderero italiano residente en Darién.

Cabe recordar que el destino original había sido el Ecuador, mas el estallido de una revolución en ese país le obligó a permanecer en el istmo por cuatro meses.

En esta oportunidad retomamos las observaciones de Festa desde las selvas del Chianatí. Sus comentarios abarcan desde la dura vida de los campamentos madereros, los peligros de las serpientes venenosas así como los frecuentes chaparrones y la altísima humedad que dificultaban mantener seca la ropa y los especímenes zoológicos.

Luego el grupo se dirige en piraguas al río Cucunatí para arribar, el 24 de junio, a Punta Sabana donde Festa mantenía su laboratorio de campo principal. Por varios días colecta peces y moluscos en las salobres aguas de la confluencia del Sabana con el Tuira. El 30 de junio toma una goleta para ciudad de Panamá, visitando de paso el poblado de San Miguel, cabecera de la entonces Comarca de Balboa ó archipiélago de Las Perlas. En Panamá permanece cuatro días, reabasteciéndose de víveres y equipos. Luego aborda la goleta Adelaide para retornar por segunda y última vez al Darién.

La falta de viento les obliga a recalar en la aldea de Chimán, demora que Festa aprovecha para hacer una rápida exploración, dejándonos unas breves líneas

acerca de este viejo poblado costero. La aldea de Chimán había sido erigida a distrito el 28 de enero de 1878 mediante la "lei 15" de la entonces "Asamblea Legislativa del Estado Soberano de Panamá". Componiendo su territorio las selvas drenadas por los ríos Lagarto, Pásiga, La Maestra, Hondo, Corotú, Chimán, Majé y Buenaventura, cuyas aguas fluyen al Golfo de Panamá.

Retomemos ahora la narrativa de nuestro joven zoólogo desde el campamento maderero de caoba en el río Chianatí. Es el 20 de junio de 1895.

## Ultimos días en el Chanatí

"El 20 dejamos los ranchos y nos internamos en la selva, hacia el campamento que Campagnani había mandado construir y que distaba aproximadamente una hora de camino. En este nuevo rancho teníamos a nuestra disposición camas, mesas, y sillas hechas con troncos de palmas, unidos mediante lianas delgadas y flexibles como cordeles."

"Nos detuvimos en este lugar durante tres días y mi salud mejoró bastante, a pesar de la comida poco indicada para mi estómago delicado: estábamos reducidos a alimentarnos de arroz sancochado y sardinas en conserva. No teníamos carne, porque la lluvia constante nos impedía cazar. Por fin el 22, George, el jefe de los leñadores, logró cazar un precioso venado, de una especie minúscula y graciosa, con un pelaje rojo oscuro. Este bonito animal, llamado por los nativos "venado", se encuentra donde la selva es mas espesa. El macho posee dos pequeños cuernos sin ramas. Conservé la piel de ese ejemplar tan bonito, mientras que con su sabrosa carne preparamos un



Las Islas de Las Perlas a inicios del siglo XX. Posiblemente el pueblo e iglesia de Saboga. Fuente : R.E. Avery, Chicago, 1913.

excelente caldo. Mas adelante, nuestros hombres cazaron algunas "pavas pintadas" (Penelope cistata, Linn) de carne muy sabrosa.

## Retorno a Punta Sabana

"Preocupado por mi salud, Campagnani me convenció que volviésemos a la Punta. Salimos el día 23, después de almorzar y como a las 4 de la tarde llegamos a los ranchos que se encontraban a orillas del río Chanatí. Llegué agotado, pero en el camino George mató un hermoso ejemplar de "pavo" (Crax panamensis, Grant)."

"Cruzando una de las numerosas quebradas que encontramos en nuestro camino, Campagnani se salvó de un grave accidente: para ayudarse a trepar por la orilla muy escarpada del río, se agarró de las raíces de un árbol sin darse cuenta de que en ellas estaba enrollada una gruesa serpiente venenosa. Afortunadamente, de un salto logró esquivar el ataque del animal, que luego destruyó con un disparo de su escopeta."

"Como a las 3 de la madrugada siguiente, tuvimos que salir para alcanzar las canoas a tiempo para aprovechar la marea al descender el río."

"Para llegar al lugar donde habíamos dejado nuestras embarcaciones, tuvimos que recorrer nuevamente el difícil camino siguiendo el lecho del río, donde el agua nos llegaba a la cintura."

"Después de embarcar, bajamos por el Chianatí por un largo trecho y luego, para acortar camino aprovechando la marea, nos internamos en un laberinto de "esteros" que ponen en comunicación el Río Chanatí con el Cocunatí. Para no perder la orientación en semejante laberinto, es necesario conocer muy bien la región."

"Navegávamos entre altísimos "man-

gles" de troncos todos iguales, entre los cuales el curso del estero parecía un estrecho y oscuro corredor. El agua aparecía lodosa y estancada y un ejército de mosquitos nos atormentaba."

"En muchos lugares, el barquito apenas tenía el espacio suficiente para pasar y los remeros se empujaban apoyando los remos sobre los troncos."

"Finalmente, salimos al Río Cocunatí y el sol secó un poco nuestros vestidos, totalmente empapados."

"Poco despues de medio día llegamos a La Palma y, luego de almorzar en la casa de Campagnani, nos embarcamos hacia Punta de Sabana."

## Colectando peces y moluscos en el río Sabana

"La fuerte humedad había dañado las colecciones zoológicas hechas en el Chanatí; para remediar tuvimos que trabajar varios días, pero a pesar de nuestros esfuerzos algunas pieles de mamíferos y de aves se echaron a perder irremediablemente."



Campamento maderero de Pietro Campagnani en Darién, 1895. Posiblemente en el río Chianatí, afluente del Tuira. Sobre el agua se aprecia la clásica piragua darienita. En la proa el palanquero. El hombre en la popa sostiene el alargado cañete. Foto: E. Festa, Turín, 1909.

"Epocas"  
Segunda Era

Mario Lewis Morgan

DIRECTOR

Apartado 6972, Zona 5

Impreso en los talleres de La Prensa.  
Sin responsabilidad editorial

"También en **Punta de Sabana** la humedad y el calor eran elevadísimos. Por lo general, durante la mañana había sol y hacia bastante fresco, pero poco a poco se iban acumulando en el cielo densos nubarrones que descargaban en la tarde violentos aguaceros, que a menudo duraban toda la noche. Sobretudo, en esas noches lluviosas, el calor era sofocante y sudábamos como en un baño turco."

"Sin embargo, esas noches lluviosas nos procuraban abundantes presas, sobretodo de insectos de toda clase, atraídos por la luz de la lámpara. Frecuentemente llegaban también murciélagos, que eran objeto de cazas animadísimas por todos nosotros. Por las paredes de la habitación se trepaban varias especies de gecos. Todos los habitantes de la casa, negros y mulatos, les tenían un gran miedo, considerándolos venenosísimos. Yo los tomaba en mis manos para que se dieran cuenta que estos animalitos son del todo inocuos, pero nadie quedaba convencido!"

"Pescando con redes y anzuelos en el Río Sabana, logré capturar varias especies de peces (**Engraulis ischamus; Poecilia elongata; Mugil hospes; Centropomus ensiferus, Poey; Corvina strabo; Polyne-mus approximans; Chorinemus occidentalis y Hippoglossina sabanensis**), entre las cuales algunos Siluridos, aquí llamados congos. Estos peces poseen en la espina dorsal un radio óseo muy robusto y puntiagudo, con el que hieren a todo el que los tome descuidadamente con las manos. En esos lugares también se encuentran otras especies de suluridos, como el llamado negro en cuero (**Aelurichthys pinnimaculatus, Strd.**)"

"Cerca de la Punta, las aguas del Tuyra y del Sabana son salobres y sobre las rocas sumergidas se encuentran grandes cantidades de moluscos comestibles."

"Entre las raíces de los mangles, las orillas del río se ven como acribilladas de huecos, que son las entradas de las cuevas de innumerables cangrejos."

"Atrapamos gran cantidad de estos crustáceos esparciendo en la noche, cerca a sus guaridas, una masa compuesta de harina de maíz mezclada con el polvo de una liana con poder narcótico. Los cangrejos que durante la noche comían esta masa se quedaban adormecidos en la entrada de su cueva, dejándose atrapar fácilmente la mañana siguiente."

#### Regreso a ciudad de Panamá vía Las Perlas

"Las malas noticias que recibía de Ecuador seguían siendo preocupantes, por lo que decidí quedarme mas tiempo en el Darién, donde pensaba hacer una buena cosecha de animales interesantes."

"Mis colecciones se habían enriquecido tanto, que tuve que hacer un viaje a Panamá para procurarme de municiones y recipientes para conservar las muestras zoológicas."

"El 30 de junio me embarqué en la "Victoria", una goleta mas grande que la Adelaide. El 1 de julio hicimos una parada de algunas horas en la aldea de San Miguel, en la Isla del Rey ó San Miguel, del Archi-



Sobre estas líneas el mercado del puerto de Panamá apretujado por los pequeños navíos-botes, bongos, balandras, canoas, goletas y lanchas-que hacían el comercio costanero del istmo de Panamá, antes de la era de las carreteras y automóviles. Foto: ACP,1922.

piélago de Las Perlas. Así pude visitar esa pintoresca isla."

"San Miguel, cabecera de la **Comarca de Balboa**, es una aldea de unas 400 a 500 casas, en su mayoría de pencas, algunas de madera con techo de zinc, unas pocas con techo de tejas. Algunos años atrás un gran incendio había destruido casi todo el poblado y de las ruinas podía verse que varias casas habían sido de mampostería. Próxima a la aldea se encontraban también las ruinas de un antiguo fuerte español."

"Después del mediodía, zarpamos de S. Miguel y en la tarde del 2 de julio llegamos felizmente al puerto de Panamá."

"Pasé cuatro días en Panamá, durante los cuales los hermanos Cermelli y el señor Sacconaghi me colmaron de atenciones y me fueron de gran ayuda. El 7 de julio me embarqué nuevamente en la Adelaide."

#### Retorno al Darién, vía Chimán

"Esta vez el viaje fue muy desafortunado. Llegados el 8 de julio entre el Archipiélago de las Perlas y el Darién, el viento cayó y el Adelaide se quedó al paio. Para aumentar la molestia, empezó a caer una lluvia incesante, que nos empapó completamente. A todo esto se agregó el tormento de la sed: no había en el barco suficientes provisiones de agua ni era posible buscarla en tierra porque el Adelaide carecía de una embarcación adecuada. Por añadidura, el hermano del dueño del barco, quizás a consecuencia de las parrandas en Panamá, se había enfermado

gravemente y lanzaba quejidos lastimeros."

"En la mañana del día 10, una leve brisa nos llevó a la ensenada de Chimán, aldea de la costa del Darién, ubicada en un pequeño valle pintoresco y rico en fuentes de agua. Las casas del poblado, como siempre, están hechas de pencas. Cerca de la playa había una hermosa iglesia construida por los españoles. Sus paredes estaban casi completamente ocultas bajo un manto de plantas trepadoras y a su alrededor revoloteaban numerosas golondrinas (**Hirundo erythrogastrata**), que tenían sus nidos bajo las cornisas."

"En los potreros y en las plantaciones de los alrededores pude recoger una discreta cantidad de animales. Hice también una menos placentera recolecta de innumerables coloradillas en mis piernas. La coloradilla es la larva de un ácaro, que se ve como un minúsculo punto de color rojo. Vive sobre las hierbas y de aquí pasa a las personas que las tocan causando con sus picadas una picazón insoportable. Estos animalitos se pueden eliminar fácilmente con baños de sublimado corrosivo o de infusión de hojas de tabaco."

"En la tarde del día 10, nos embarcamos con la esperanza de poder zarpar, pero quedamos decepcionados y en la mañana del 12 todavía estábamos en vista del Archipiélago de Las Perlas."

"Sólo al anochecer llegamos a Punta Alegre, donde se pudo por fin desembarcar al enfermo, que mientras tanto había empeorado."

"Pasé la noche en la casa del dueño de

la Adelaide y a las 5 de la mañana siguiente me embarqué con él en un chingo para alcanzar la goleta, que había zarpa-do unas horas antes."

"Como nuevamente cayó el viento, los marineros metieron al agua unos remos larguísimos, con los que trataron de empujar el barco, pero sólo lograban hacerlo avanzar muy lentamente. Mas tarde, pasó por allí una canoa conducida por un enorme negro. Este, por la recompensa de un escudo, se ofreció en llevarme a La Palma. Dejé a Nando custodiando el equipaje y bajé en la canoa."

"El remero gobernaba el bote con un solo remo, hecho como una larga pala, que movía a la derecha o a la izquierda, según el rumbo que quería seguir. Después de un corto trecho, tuve la suerte de encontrar a mi querido Campagnani quien se estaba dirigiendo a Campo Alegre en su bote, acompañado por 5 robustos remeros. Con él me fui a La Palma y en la tarde llegué a Punta Sabana, donde el Adelaide llegó finalmente el día 14, a la puesta del sol."

"Durante los siguientes días tuvimos que trabajar mucho para reparar los daños provocados por la humedad a las colecciones que había dejado en la Punta. Nuevamente tuve un violento ataque de fiebre que me mantuvo en cama por varios días."

En el próximo número compartiremos las impresiones del Dr. Festa sobre el caserío de Chepigana y sus exploraciones al río Sabana y la extensa laguna o pantanal de la Pita. ■